

LA OPINION

Periódico democrático

Número suelto, 10 cénts.

Saldrá los domingos

Trimestre 1'50 ptas.

Los trabajos insertos en este periódico, se publican bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Redacción y Administración
PLAZA DEL GANADO, 37

No se devuelven los originales

ADELANTE

Considerando que un periódico no tiene fuerza bastante para remediar el actual estado de cosas, queríamos dar fin a nuestras tareas periodísticas, pero viendo la actitud indigna de varios señores que tienen por órgano dos *espan-tajos* con los cuales quieren acobardarnos, cosa que no conseguirán por más insultos, por más frases groseras y calificativos duros y soeces que empleen contra nosotros, los *cuatre nois* que redactamos este periódico, hemos acordado, en vista del apoyo que nos han ofrecido diferentes e importantes elementos de la localidad, continuar la labor comenzada y aplaudida por todos los que tienen un espíritu grande y noble, no como aquella *gente* mezquina y egoísta que olvidan fácilmente su pertenencia a la *Lliga del bon mot*.

Más de una vez hemos dicho desde estas columnas que Granollers es escéptico, pesimista y desconfiado, por lo cual es difícil de luchar, pues cuando no hay ambiente no puede hacerse nada de provecho.

Verdad es que es deplorable el estado en que se halla Granollers, pero qué le vamos a hacer si es así; tengamos paciencia, que ya vendrá el día en que todo cambiará y todos prestaremos nuestro desinteresado concurso para regenerar lo degenerado.

Granollers, entre tanto, irá siguiendo el camino que tiene trazado, progresando, aún que con paso lento, pero, sólo por su fuerza puramente natural.

Aquí pasa siempre lo mismo; cuando todo está en calma y nadie piensa en nada, surge un *hombre*, funda un periódico, habla un día del puente, otro día del Hospital, otros días de consumos y al final de la jornada, cuando acaba ya el repertorio, se da cuenta de que en

Granollers reina el pesimismo, el indiferentismo, la falta de orientación y, para remediarlo, levanta una bandera para *administrar* los intereses comunales de Granollers, y sin embargo, los que así proceden, son los que han dado más pruebas de incapacidad administrativa.

No os dejéis engañar, granollerenses, por aquellos que para satisfacer su egoísmo personal, se arrastran como las culebras en busca de apoyos a fin de poder escalar el puesto que apetecen.

No os dejéis sorprender, granollerenses, por aquellos que teniendo un periódico amparado por un partido y con un ideal bien definido, jamás han escrito artículos doctrinales para ilustrar a sus adeptos, pues se conoce que problemas tan importantes como las Mancomunidades, el proyecto de Administración local, la Autonomía municipal e individual y otros de interés nacional y local, no les importa gran cosa.

Tengamos paciencia, organicemos entre tanto, y esperemos con fé el día que forzosamente ha de llegar y entonces nos juntaremos todos los que sentimos algo por el pueblo de nuestros amores, para proceder como buenos ciudadanos y glorificar el nombre de nuestra pequeña patria.

GERMANÓ (¿?)

Un nuestro *estimado* colega, viene hace ya una porción de días, preconizando a son de bombo y platillos, la necesidad de ir a una unión, cuantos elementos—por heterogéneos que sean—integran la política de nuestro pueblo, y aún de los que ajenos a ella, sienten como aspiración única el bienestar de Granollers.

En una palabra, se pretende (al parecer) el resurgimiento de un conglomerado que cual nueva Popular, sea llamado a regir los destinos comunales y encauzar de una vez y por siempre la administración municipal asaz desastrosa.

Benemérito fin es el suyo y digno de lo si fuese factible llevarlo a práctica; y mayor aún, si fines bastardos no fueran el móvil de la tal campaña.

¿Cómo va, nadie, a tomar en serio esa tan cacareada unión, sin ir precedida de rectificación por parte de los que años ha vienen mangoneando la Hacienda municipal dejándola al deplorable estado en que al presente se halla?

Lo menos que podemos exigirles, señores de *El Vallés Nou*, es una miaja de pundonor político, cubrir, siquiera sea con tapa-rabos, su desmedida ambición.

¿Que el inspirador o autor de la tal campaña sueña—y se dan casos—en ser concejal, alcalde u obispo? Pues enhorabuena, si el pueblo le elige (que no será tanto); si en su mano está el serlo de R. O. (que siempre se exagera), u lo otro...

¿Que para este su intento, precisaría integrar una candidatura formada por aquellos elementos que tan denodadamente combatiera en no lejano tiempo, y que, dicho sea de paso, *son los que usufructuaron, hasta el presente, la administración municipal?*

Santo y bueno; es sólo cuestión de *cutis* y se asegura, hay quien lo tiene *curtido*.

Mas, que para realizar este sueño se pretenda la formación de un partido (?) que a base de honrada administración, sirva de cabeza de turco para el logro de fines particulares, eso, me atrevo a decir que, ni es político ni decente.

Y menos mal que el pueblo os conoce de sobras y desatiende el llamamiento hartamente inocente, sin que le alucine vues-

tro espejuelo desacreditado por demás y caído ya en desuso.

Réstanos—por hoy—deciros, con el personaje de los «Sobrinos del Capitán Grant»:

Esta vez os ha salido un poquito desigual.

O. T.

CUENTOS DE «LA OPINIÓN»

(DE NUESTRO CONCURSO)

NOCHE TRÁGICA

I

Cuéntase en la aldea de San Hilario que Gregorio y Luciano, hijos del molinero del Arrabal de la misma, pretendían a la vez a una agraciada y hermosa muchacha, hija del único herrero de la aldea, que por las buenas cualidades que reunía era la admiración de todos sus convecinos.

Gregorio, que era el mayor, estaba enamorado de María (así se llamaba la hija del herrero), pero ella no le quería, por lo cual rehusó siempre las súplicas, promesas y ofrecimientos de aquel; prefería a Luciano por ser éste más simpático, agradable y bondadoso y por otras cosas más que enaltecían su buena y leal conducta por el noble corazón que tenía.

En cambio, Gregorio era grosero, adusto y traidor, no tenía amigos a causa de su mal genio, iba siempre solo, provisto de un enorme garrote, dispuesto a provocar luchas con cualquiera y a todas horas.

Cuando Gregorio estuvo desengañado de María, empezó entonces a odiar a su hermano Luciano, por haber sido éste más afortunado que él; por cualquier cosa le insultaba; estaban siempre en continua pelea y cada día más reñida.

II

Todas las noches iba Luciano a la herrería a pasar ratos alegres al lado de María, y al salir de ella para regresar al molino, pasaba siempre por el mismo camino; camino estrecho y arenoso, abiertos sus márgenes de altos y espesos cañares; camino que cuando llovía se convertía en un torrente caudaloso e intransitable.

Cierta noche del mes de Noviembre, fría y lúgubre, con un viento huracanado que silbaba furiosamente, que a causa de su ímpetu acometedor, los cañares de aquel solitario camino se batían unos contra otros, lo que aumentaba el pavor de las tinieblas, Luciano salía, como de costumbre, de casa de María emprendiendo un paso ligero por el indicado camino a fin de llegar antes al molino; más aún no se hallaba a mitad del camino, le salió de repente una figura alta y blanca como una estatua de mármol; era un fantasma que provisto de un farol iluminaba su rostro. Luciano, de momento se asustó, pero como no era cobarde, pronto

recuperó su serenidad y se sintió fuerte para vencer aquel obstáculo que en mala hora le interceptaba el paso.

Luciano emprendió de nuevo su interrum-pida marcha.

—¡Atrás!—le dijo con voz apagada aquella fantástica figura.

Pero Luciano sin hacer caso siguió adelante.

—¡Atrás, repito, o morirás si por aquí pretendes pasar!—volvió de nuevo a murmurar el fantasma; más Luciano con todo su valor le respondió:

—Apártate, imbécil, y dí qué deseas a estas horas.

El fantasma no respondió.

—Mira que vas a pagar con tu pesada broma—siguió diciendo Luciano.

El fantasma estaba inmóvil, no respondía...

Silencio sepulcral; el viento había callado; nada se oía.....

Entonces, Luciano, viendo que nada conseguía, vaciló un momento para ver el medio de defenderse de las fieras amenazas de aquella extraña aparición, y muy pronto la tuvo; empezó a pedradas contra el bulto sospechoso, y después de haber tirado algunas piedras que a causa de la obscuridad de la noche no pudo distinguir si había hecho blanco, vió que el fantasma, muy precipitado, se escondía tras los cañares, y a los breves momentos sintió un ¡ay! tan profundo y lastimero que hasta se estremeció;—quizá—se dijo entre sí Luciano—he herido al fantasma y una vez perdido el conocimiento ha caído al fondo de algún barranco de los muchos que por allí había...

Luciano llegó al molino fatigado y rendido; su corazón palpitaba fuertemente; encendió un candil, vivaqueó la lumbre de la llar y dejándose caer en un viejo banco de madera, murmuró: ¿quién será el fantasma?

Entre tanto, el chasquido de la leña que se consumía en el fuego y el monótono tic-tac de un reloj de pared, aumentaba la soledad que allí reinaba.

Aquella noche Gregorio no estuvo en casa.

En la mañana siguiente tampoco compareció.

Sus padres y hermano se impacientaban en vista de su fatal ausencia.

Luciano nunca se imaginó que aquel fantasma podía ser su hermano.

Las comadres de la aldea no se cansaban de comentar el misterioso asunto del molino, aumentando o disminuyendo las dudas, según opinión de cada uno.

Los unos decían que se había marchado a trabajar en un pueblo vecino; otros, que como salía mucho de noche, quizá los lobos lo habían devorado, y otros, ya afirmaban que aburrido y despreciado de sus amigos y principalmente de María, se había suicidado tirándose como una piedra que echada al fondo del abismo corre abandonada a la ventura de su destino, destrozándose al chocar contra las duras rocas de algún precipicio...

¡Nada! toda pesquisa resultó inútil, no se pudo sacar el agua en claro.

Pasaron días y días, pero Gregorio no compareció ni dieron con su paradero.

III

Todas las mañanas al rayar el alba y al atar-

decer a la hora del crepúsculo, salía con su rebaño un pastor de allí cercano, que apacentando un día por una parte y otros por otra, se fijó que sus perros siempre le abandonaban corriendo hacia los cañares de aquel camino, y al llegar allí, empezaban a ladrar con todas sus fuerzas, hasta que un día, les siguió para saber a donde iban y de que se trataba; pero viendo que sus perros bajaban al fondo de un barranco muy peligroso y accidentado y cuando llegaban allí salían del mismo sitio numerosas bandadas de cuervos y otras clases de aves carnívoras que con el batimiento de sus alas movían un ruido ensordecedor y atolondrante.

Todo aquello sorprendió al vivaracho pastor, más como quiera se hallaba solo, no se atrevió a bajar al fondo del barranco y fué en busca de algún aldeano.

Al poco rato volvió acompañado de un amigo suyo y después de haberle contado lo que había visto, decidieron bajar, atados con cuerdas, donde se hallaban los perros del pastor, que junto con otros no se cansaban de aullar lastimosamente.

Llegaron por fin, después de mil peripecias, al lugar propuesto, pero muy pronto se convencieron de lo que se trataba. ¡Qué cuadro tan repugnante y asqueroso presenciaron! Se trataba, según ellos, de un crimen impune e ignorado; descubrieron el cadáver ya descomuesto de un hombre; era Gregorio, el hijo mayor del molinero, el que había sido causa de tantos comentarios, el que pretendía asustar en aquella noche de Noviembre a su hermano Luciano para que éste dejara de ir a casa de María, allí estaba, tendido en medio de un charco de agua corrompida, con el cráneo destrozado, a causa sin duda de la mortal caída o de los picotazos de los cuervos, envuelto con la sábana que usaba para hacer el fantasma, toda llena de lodo y salpicada de sangre...

La noticia se propagó por todas partes; los comentarios se reanudaron y todos los aldeanos se dirigieron al lugar del hallazgo macabro.

Las autoridades ordenaron la detención de Luciano para esclarecer el asunto, pues públicas y notorias eran las continuas luchas de los dos hermanos y se creyeron que se trataba de un fratricidio.

A las pocas horas los aldeanos sabían la detención de Luciano; todos exclamaban:—¡Pobre Luciano, es inocente! ¡Pobre Luciano!

Y en efecto, una pareja de la Guardia Rural fué al molino a capturar al buen muchacho, quien se entregó sin la menor resistencia.

Tomada la primera declaración lo llevaron a la cárcel de X, hasta esperar el día de la celebración de su juicio para condenarlo o dejarlo en libertad...

IV

Desde la celda de la cárcel a la aldea se cruzaron una infinidad de cartas de sus padres, de María y de sus amigos.

Al cabo de unos meses tuvo lugar el juicio tan esperado por Luciano, para fallar la causa que se le seguía. en el cual, los representantes de la justicia obraron con conciencia y fué declarado inocente, como efectivamente lo era. ¡La verdad había triunfado!

En la aldea recibieron con júbilo la grata

noticia del fallo del Tribunal que juzgó a Luciano, libertándolo sin cargo alguno.

Al día siguiente, Luciano se puso en camino para regresar a la aldea: Era una tarde del mes de Julio; la ancha y recta carretera se extendía llena de polvo, entre huertos de olivos y almendros, bajo un sol aplastante y abrasador que con sus rayos de fuego bañaba de luz toda la planicie: Ni una mancha de sombra, ni un soplo de viento, nada más que la vibración del aire cálido y el estridente cantar de las cigarras, música loca, monótona y pesada, de compás precipitado que parecía la sonoridad de la misma temperatura.

—¡Qué diferencia de día!—decía Luciano.— Hoy todo sonríe, todo respira un mismo perfume de amor y libertad; parece que hasta la naturaleza quiere cooperar con mi alegría exhibiéndome un día espléndido, hermoso, encantador y sublime...

V

Dos horas llevaba andando en pleno desierto, cuando de pronto destacóse ante él la puntiaguda torre del campanario de la aldea.

Apretó el paso y al poco rato entraba triunfalmente en casa de su prometida.

María, al verlo, corrió a su encuentro, y, abriendo los brazos, se lanzó abandonada sobre su amado Luciano, quedando los dos unidos e inmóviles que solamente el latir de sus corazones rompía el silencio allí reinante, hasta que lentamente, sin moverse, levantaron el rostro, se miraron extasiados por la alegría que les embargaba, quedando emocionadamente confundidos en un mismo beso largo, profundo...

VI

Al poco tiempo Luciano y María se casaron y desde entonces fueron los seres más dichosos y felices de la aldea de San Hilario, pasando con dulzura amorosa y placentera los días de su grata existencia.

CLAVEL ROJO.

CRÓNICA LOCAL

El periódico *La Comarca*, no atreviéndose a insistir rotundamente en su afirmación de que el Sr. Coma había protestado contra el artículo que, con referencia al «Centro Católico», se publicó en nuestro semanario, dice que cree estar oyendo aún el timbre de voz del Sr. Coma, al formular la supuesta protesta.

Hemos insistido cerca del Sr. Coma sobre el particular, y aunque no hemos dudado por un momento de sus afirmaciones, ni de las nuestras con relación a este asunto, le hemos rogado que nos dijera algo sobre el particular.

Dice el Sr. Coma, que, contra lo que publicaba *La Comarca*, no ha protestado ante la Junta del «Centro Católico», a pesar de que esto decía la primera gaceta de *La Comarca*, aunque ahora pretenda desviarla en el sentido de interpretar que una conversación particular pudiese interpretarse como una protesta ante dicha Junta.

Que tampoco ha protestado ante ningún particular ni colectividad, habiéndose abstenido de calificar el escrito de referencia.

Que un día en la estación del ferrocarril, dijo el Sr. Parera, que el artículo en cuestión debía ser llevado a los tribunales, a lo que el Sr. Coma le replicó, sin adjetivar ni juzgar el artículo; que solamente deben perseguirse las frases ofensivas, dirigidas a persona concreta, pero que una colectividad no debe plantear ante los tribunales una cuestión producida por polémicas periodísticas, por muy apasionados que sean los juicios que se dirijan contra un grupo, especialmente si éste cuenta con un periódico para responder al ataque.

Que el Sr. Parera, tan convencido está de que el Sr. Coma no protestó del artículo, que el viernes subsiguiente a la publicación del artículo de nuestro periódico, en el andén de la estación ferroviaria de Barcelona, fué a preguntar al repetido Sr. Coma, si era cierto que negase haber protestado del artículo, y como le contestara que efectivamente negó haber protestado, el Sr. Parera le replicó, como dando a entender que le pondría en evidencia ante los elementos afectos a *La Comarca*.—«¿No has protestado? Entonces haré constar en el periódico, que no has protestado»; a lo que repuso el Sr. Coma: «Harás muy bien, porque como no he protestado, es justo que conste así, y que cada cual aprecie mi conducta con arreglo a su criterio, pero siempre a base de lo que yo haya dicho o hecho realmente.»

Por lo demás, nos ha agregado el señor Coma, yo no estoy dispuesto a que unos u otros pretendan arrancarme, valiéndose del forceps, protestas que no formule por espontáneo impulso, y constante que no tengo inconveniente nunca en emitir mi opinión, pero no me presto a secundar protestas que podrían estar muy en su punto si continuamente se juzgase la conducta de los amigos y de los adversarios sinceramente, y sin las intermitencias del sentido crítico que permiten callar cuando ha de censurarse al amigo, y sirven para utilizar contra el adversario las reservas de energías protestatarias que no se aplicaron al amigo o correligionario oportunamente.

FORTIFICA LAS ENCÍAS BOROCLORATAL GASSET

IDEAL CINE.—El sábado de la última semana, debutó en este concurrido Cine, alternando con distintas y preciosas películas, el aplaudido dúo «Mariné» cantando varios números que por su originalidad, obtuvieron nutridos aplausos de nuestro respetable».

En la noche de la típica Verbena y día de San Juan, actuaron en el propio Cine, las bailarinas-panderetólogas-canzonetas, «Hermanas Cabello», quienes con sus voluptuosas danzas y con sus picarescos couplets merecieron los plácemes del numeroso auditorio que ocupaba el local.

Pedid en todas partes los BIZCOCHOS CUNILLERA.

El día 24 del corriente, se reunieron en el salón biblioteca de «La Unión Liberal» galantemente cedido por el Presidente de dicha Sociedad D. Juan Montaña, los socios de «Los Previsores del Porvenir» residentes en esta localidad, representando un total de 60 cuotas.

El objeto de la reunión era estudiar los medios de llegar a constituir en esta villa una sección local, para lo cual y según establece el reglamento de «Los Previsores», se necesita que los socios inscritos en una población lleguen a un centenar.

Considerando que la mejor propaganda para lograr la inscripción de nuevos socios será la publicidad, acordóse la celebración de una conferencia de carácter pública, dedicada a la divulgación de las ventajas que para todos los ciudadanos, desde el modesto obrero, al gran comerciante, ofrece el inscribirse a «Los Previsores».

La fecha en la cual se celebrará la conferencia, así como el nombre del conferenciante, se anunciarán oportunamente.

«Los Previsores del Porvenir», Asociación mutua dedicada exclusivamente a Previsión, domiciliada en Madrid, fué fundada en Mayo de 1904 y cuenta en la actualidad con 260,000 cuotas inscritas y con un capital inalienable de 20 millones de pesetas, invertidas en suscripciones nominativas intransferibles de la Deuda perpétua interior, y depositadas en el Banco de España.

ELIXIR CALLOL RÁPIDO EN LA CONVALESCENCIA

Se nos ruega la inserción de la siguiente gaceta:

«¡PASO A LA CULTURA!— En breve se abrirán las puertas en esta villa, de una Academia de *Sentido común*, montada con todos los adelantos y accesorios inherentes a la moderna pedagogía.

Dicha institución será fundada y dirigida al propio tiempo por el inconmensurable grupito de los Sres. del *Pus*, y en ella se darán despampanantes nociones de gramática y *retórica de ral*, se enseñarán toda clase de *himnos fúnebres*, lecciones de *Pim, Pam, Pum*, y a ratos perdidos se darán instrucciones para ejercer de *curros de plaza*.

Se indican como director y ayudante respectivamente de tan benemérita institución, a los conspicuos señores *Elias Eureka* y *Republicano Suizo*».

En el sorteo de la 2.ª serie de 24 calzados que la Zapatería Marlet, calle de Corró, 26, ha ofrecido en forma que da sobrada garantía al público, ha salido agraciado en el sorteo del domingo pasado, el número 1.



ESTEBAN CAMILLO

Calidad superior

Especialidad
en pastas finas

Exportación

PRIM, 87
— GRANOLLERS — a provincias :

Tocinería, almacén de granos, comestibles y carbones de todas clases

Jabón Barangé, Aceites Regás, Arroces, Azúcares, etc.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

JOSÉ TORRUELLA

Plaza de San Juan, 1.—CARDEDEU

Gran bazar
de sastrería

El Siglo XX


Ropas hechas para caballeros y niños

Hospital, 1 y 3.—BARCELONA

NEW-YORK :: Sastrería

CALLE DE FERNANDO, 42.—BARCELONA

Sastrería para caballeros, señoras y niños

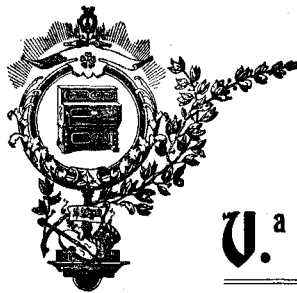
GÉNEROS GARANTIDOS  PRECIOS MÓDICOS

La Catalana

Gorras -- Sombreros -- Paraguas

ESTEBAN BALLESCÁ

PLAZA DEL GANADO, 21.—GRANOLLERS



Pianos
de alquiler

U.ª ROURA

Palma, 41.—GRANOLLERS

La Agrícola Española

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS REUNIDOS
Autorizado por R. O de 25 Abril 1912

Capital social: 1.000,000 ptas. Capital desembolsado: 325,000 ptas.

Seguro de cosechas contra el pedrisco.

Seguro contra la muerte y robo del ganado
caballar, mular, asnal, bovino, y especial de
cerda, lanar y cabrío y transporte del mismo.

REPRESENTANTE

CLAUDIO SOLANES

OBISPO GRIVER.—GRANOLLERS

(Autorizado por la Comisaria general de Seguros)

ACEITES

— Y —

JABONES

Hijos de E. Barangé

FÁBRICAS EN

Granollers, Girona, Barcelona-Sans

RELOJERÍA Y PLATERÍA

DE

Joaquín Cumella

CASA ESPECIAL PARA TODA CALSE DE COMPOSTURAS
PRECIOS REDUCIDOS

Se compra oro, plata y platino.

Palma, 37, Estanco. — Granollers

CAMISERIA PUIG

: Pelayo, 32.—BARCELONA :